

EN EL SERVICIO DE URGENCIA DE ZONA DEL HOSPITAL DE MANZANARES LA FAMILIA DE UN AGRICULTOR FALLECIDO CULPA A LOS MEDICOS QUE LE ATENDIERON

Desde hace unas semanas la familia Gómez Cambronero está atravesando un verdadero calvario. Todo empezó cuando el padre, Miguel Gómez Cambronero, se sintió mal horas después de haber estado aplicando un producto contra las malas hierbas en un terreno cercano a la ciudad. Desde ese momento hasta su muerte dos días después se produjeron una serie de circunstancias anómalas en el tratamiento recibido en el servicio de urgencia de zona del Hospital Virgen de Altagracia de Manzanares, que ahora han sido relatadas a esta revista por su hijo, Julián Gómez Cambronero.

«**M** padre — cuenta su hijo — se sintió mal en la tarde del viernes, después de haber estado echando en el campo un producto llamado VIPIRIL. Por la noche fuimos al servicio de urgencias donde pasó acompañado por mi madre. Allí fue atendido por el doctor Eugenio Hita.»

Julián Gómez no se explica porqué en ese mismo momento no internaron a su padre, ya que en las instrucciones que acompañan la caja del producto, y que fueron mostradas al médico, dice claramente «no esperar a los primeros síntomas para proceder al internamiento en hospital provisto de reanimación, para proceder a la hemodiálisis en combinación con productos cortisónicos e inmunosupresores».

Contradiendo los rumores que circularon por el pueblo al poco tiempo de conocerse la noticia, Julián Gómez Cambronero, asegura que su pa-



En el Hospital Virgen de Altagracia de Manzanares, donde según Julián Gómez Cambronero, los médicos del servicio de urgencia de zona no atendieron debidamente a su madre, que falleció tras realizar varias visitas, se dan cita habitualmente los presos de ETA de la cárcel de máxima seguridad de Herrera de la Mancha que tienen que pasar consulta con especialistas. En las fotografías se puede apreciar el amplio despliegue policial que acarrea cada una de las visitas. Los guardias civiles vigilan la estancia de los etarras en el Virgen de Altagracia armados con metralletas, mientras que muchos pacientes que se encuentran en las salas de espera no llegan a comprender demasiado bien lo que allí está pasando.



dre utilizó durante la aplicación del producto una mascarilla de seguridad, algo que según él puede atesti-

guar Marcos Manzanares, la persona que le acompañaba durante su trabajo en el campo.